

LA TERTULIA.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Viernes 21 de febrero de 1873.

NUM. 391.

AÑO III.

LA TERTULIA.

MADRID 21 DE FEBRERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

ASAMBLEA NACIONAL.

En la sesión de ayer tarde preguntó al gobierno el Sr. Pinedo si era cierto que el Congreso norte-americano había desechado una proposición felicitando a España por la proclamación de la república; pero esta pregunta, de suyo inoportuna, porque sería un contrasentido que la opinión pública de los Estados Unidos recibiera con desagrado, ni aun con indiferencia, un acontecimiento tan propicio para la causa de la libertad y de la fraternidad de los pueblos, fué contestada convenientemente por el señor ministro de Estado, y puesta en su lugar la verdad, contrariando tal vez el espíritu con que fué formulada la pregunta. No es cierto que tal desaire se nos haya inferido, por una nación que desde el 14 del corriente tiene con nosotros un vínculo más estrecho que otras muchas europeas, el vínculo de la forma de gobierno unido al de la práctica franca y sincera de los principios democráticos. Lo único que, según lo manifestado por el señor Castelar, ha ocurrido, es que el debate de la proposición mencionada está aplazado para cuando reglamentariamente le llegue el turno, pues es imposible que otra cosa haga el país, cuyo representante diplomático ha sido el primero en reconocer la república española y tan afectuosos sentimientos ha mostrado hacia ella.

Otro representante de la nación, el Sr. Cabello, dando en nuestro humilde concepto más importancia a la forma que al fondo de las cosas, pidió a la mesa de la Asamblea la desaparición del dosel en cuyo fondo campeaban antes las armas reales, hoy desprovisto de aquel emblema monárquico, y la supresión de los maceros que, colocados a ambos lados de aquel, custodian la persona del presidente de la Cámara. El Sr. Martos contestó justificando la conservación de los maceros y del dosel como homenaje de decoro y de respeto tributado a la soberanía de la nación, mucho más grande que la majestad de los reyes.

Por último, el señor general Gándara presentó y apoyó una proposición pidiendo a la Asamblea que revisase las cuentas del real patrimonio, correspondientes al tiempo que D. Amadeo I ha ocupado el trono español; pero el señor presidente del Poder ejecutivo, haciendo justicia a la no controvertida honradez del digno vástago de la casa de Saboya, y comprendiendo la exquisita delicadeza que revela el acto llevado a cabo por el que fué jefe del cuarto militar del rey, se opuso a que se tomase en consideración la proposición referida, y la Asamblea, secundándole en sus nobles sentimientos, tuvo por conveniente desecharla.

Entróse, por fin, en la orden del día, y continuó la discusión del proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en la isla de Puerto Rico. El Sr. D. Juan Bautista Alonso tomó a su cargo contestar al discurso pronunciado por el Sr. Ulloa (D. Augusto) en la sesión anterior, y lo hizo con la elocuencia y profundidad de concepto que todos le reconocen, demostrando la justicia y legalidad del proyecto bajo el punto de vista político, bajo el jurídico, y el histórico.

LOS CANDIDATOS. LA ARMONIA.

DE LOS CONSERVADORES Y EL APOYO DE LOS MISMOS. ¿Qué discretos son los periódicos conservadores, constitucionales!

Nos dieron cuenta de la reunión celebrada la noche del martes en el Círculo de la calle del Clavel por la junta directiva de su partido, o por mejor decir, de su abigarrada fracción, y omitieron en su lacónico extracto el incidente, algo más que significativo, promovido por el joven y ardiente fronterizo Sr. Romero Robledo, el cual descorrió francamente el velo con que hasta hoy han intentado cubrir sus divisiones los señores de la conservaduría.

La Epoca, sin embargo, se ha encargado de decir la verdad, y como está favorecida, aunque poco, su causa, el colega lo hace henchido del más profundo júbilo, casi casi alborozado.

Parece que el Sr. Romero Robledo declaró terminantemente que ya no hay otra solución posible que la de Alfonso XII (Puigmoltejo), añadiendo que él se retiraría si la reunión opinaba de distinta manera.

Y como La Epoca, cuando a sus miras conviene, es poco comunicativa, y aún se permite omitir lo que bien le parece, faltando de este modo a la exactitud, estampa con marcada fruición lo declarado por el joven ex-ministro de Fomento, y no hace mención para nada de la réplica que dicho señor llevó de los Sres. Topete y Ríos Rosas, quienes rebatieron enérgicamente sus palabras, con aplauso casi unánime,

según El Imparcial, de los individuos allí reunidos.

Como se vé, el diablo ha tirado de la manta, haciendo pública la honda división de los conservadores, a quienes hacemos la justicia de creer completamente opuestos, al menos en su gran mayoría, a lo dicho por el Sr. Romero Robledo, llamante alfonso, de escasa o ninguna importancia política dentro de su partido. Empero no es esto lo mejor del caso; lo curioso está en que El Gobierno y demás colegas conservadores, sin duda cumpliendo superior mandato, no han dicho ni una palabra de la declaración del señor Romero Robledo cuando dieron cuenta de la sesión celebrada por los apóstoles de la junta directiva. Acaso para no hacer pública la división de sus amigos, ni han escrito las palabras del ex-diputado por Antequera, ni, por consiguiente, lo que a éste contestaron «con energía» los señores Topete y Ríos Rosas, cuya superioridad sobre el pollo es de todo punto indiscutible.

Mas el silencio, discreto en verdad, de El Gobierno, ha sido roto por La Epoca, que vé en la declaración del Sr. Romero Robledo el principio de una evolución de los constitucionales hacia el campo del niño desus sueños y desvelos: cálculo equivocado, pues, a lo que se desprende de lo que manifiesta El Imparcial, los Sres. Topete y Ríos Rosas tienen otro candidato, otro rey (en agraz). Y por si esta leve indicación no bastara a convencer a La Epoca de que las uvas aún están verdes, el silencio de los Sres. Malcampo, Sagasta, Serrano, Ayala, Ulloa, Romero Ortiz y demás padres graves, debe servir al diario puigmoltejo de desagrado, ya que no de ira y despecho.

Ahora bien; si los Sres. Topete y Ríos Rosas «rebatieron enérgicamente» la declaración alfonso del Sr. Romero Robledo; si se opusieron a la candidatura por éste presentada tan de repente, casi a boca de jarro, ¿cuál es el candidato de dichos señores después de la digna y noble renuncia del día 10? ¿Qué nombre ponen enfrente del de Puigmoltejo? No lo han dicho, mas todo hace creer que el candidato de los más autorizados conservadores no es otro que el famoso nieto de Felipe Igualdad, tío del colegio de Viena, a quien protege La Epoca. Y si esto es cierto, como todo hace presumir, la unión de los conservadores, la armonía de los varios elementos que le componen, no pueden ser ni más hipócritas ni peor disimulados.

Por otra parte; ¿no es ridículo que, después de haberse levantado en el seno del Círculo conservador la bandera de la restauración, hablen aun los periódicos constitucionales del apoyo que prestan al gobierno de la república? Pues qué, ¿no es hipocresía e hipocresía del peor género, decantar un apoyo leal, franco, en los momentos mismos en que se trata de candidatos para un trono que no se levantará jamás? ¿Donos apoyos! ¿Qué entienden los conservadores por prestar apoyo a un gobierno? ¿No dicen que permanecen impasibles, neutrales ante el ensayo de la forma republicana? Pues si así es, ¿qué otra cosa que hipocresía significa hablar de esta manera y buscar al mismo tiempo un candidato, pensando unos en Puigmoltejo, otros en el príncipe Hohenzollern y no pocos en el malador de D. Enrique, en el infatigable duque de Montpensier?

¡Ah! Si no conociéramos a los conservadores, si su flexibilidad política no estuviera harto conocida, quizá esta tramoya torpe, este ardid mal disimulado, esta intriga incalificable, hicieran algún efecto en nuestro ánimo, habituado desgraciadamente a presenciar en los conservadores de todos los matices el empleo de las mentiras lícitas y las supercherías provechosas. Así, ni nos sorprende lo dicho por La Epoca en momento de fruición, de júbilo, de contento, ni que la práctica de los conservadores eche por tierra sus doradas teorías.

Consten, sin embargo, varios casos, todos a cual más curiosos; 1.º que en el Círculo de la calle del Clavel se ha levantado ya, y por un ex-ministro, la bandera del alfonsoismo; 2.º que el Círculo conservador se exhibe ayer horas posadas e inútiles en sus honradas ocupaciones por satisfacer un desahogo inoportuno del señor Rivero; 3.º que un periódico democrático parece que no es extraño a la candidatura del príncipe prusiano; que los periódicos conservadores ofrecen su apoxal gobierno, más perjudicial que provechoso; y, por último, que la república no debe dormirse sobre sus laureles, sino velar noche y día por la libertad, de que es depositaria, para hacer imposible en esta tierra de la democracia ni siquiera un ensayo de restauración borbónica ni sombra de dinastía Orleans.

EL SEGUNDO JUICIO.

¿No lo decíamos ayer?

Se empeñó D. Nicolás, y por espacio de dos horas y media nos hizo pasar la tarde en el juzgado del Congreso.

El ex... de todos los cargos desde el de la alcaldía popular hasta la presidencia del Congreso, es hombre de *poerío metálico*, no necesita más que delegar sus facultades en un representante, y sin andarse con molestias, ni salir del *dolce farniente* de su diván, olvida que en cambio quita tres horas de trabajo a los que disfrutamos nuestra vida oriental, encorvados siempre sobre la mesa de pino de una redacción.

Pero ello es que el simul en pequeño del históricamente voluminoso Nabucodonosor, personificado por su representante, celebró con nosotros el segundo acto de conciliación, resultando lo que nosotros sabíamos que había de resultar, ¡bah, si lo sabíamos!; resultando que hubo avenencia, que D. Nicolás se dará por muy satisfecho, porque La Tertulia ni le ha injuriado, ni le ha calumniado; porque sus apreciaciones políticas en esencia y en forma, en nada, absolutamente en nada, atacan ni hieren la honra privada del olímpico Tonante ex-federalista, ex-democrata-monárquico y ex-republicano y ex-religioso.

El Sr. Rivero debe indefectiblemente estar al corriente de las distancias entre Córdoba y la carbonifera cuenca de Espiel y Belmez así como de los kilómetros que mide el ferro-carril de Almansa a Valencia y Tarragona, porque, según su representante, tiene allí no sabemos qué intereses, y es claro que por esta causa conocerá palmo a palmo el terreno. Nosotros ignorábamos esto y nos convencimos con ello más de que nunca *es tarde para aprender*. La Tertulia declara que positivamente D. Nicolás está al corriente de esa cuenta kilométrica, sin necesidad de recurrir a los accionistas de la una y de la otra empresa para que refresquen su memoria.

Pero juzgue la prensa y falle la opinión. ¿Con qué medida tasaré su liberalismo el agraciado de los veinte votos? El que se llamó periodista y fué director de un diario republicano? Ciertamente, ministro de Gobernación en los días del sagastismo, era tan democrata que tenía en el Saladero a seis o siete periodistas, con una tranquilidad imperturbable; pero ¡vaya unas gracias las suyas demandando a La Tertulia, una, dos veces, para salir con las manos en la cabeza! (salva sea la parte, y dada la suya en la de su representante).

Cualquiera diría que el Sr. Rivero ocupaba el lugar del Von Blas o del Alonso Colmenares en la república.

Cualquiera diría que a falta de otras tareas se entretenía en compartir la holganza con unos cuantos curiales.

Si el Sr. D. Nicolás fuese ahora ministro, nos divertiría.

Porque cuidado con su prevención; le decimos que quizás conozca o sepa lo que un trayecto mide de distancia, y nos lleva al tribunal; le tachamos de desleal en política y también nos acusa, y nos conduce (esta palabra es impropia porque vamos por nuestro pie), nos hace que, obedeciendo la citación de un juez, perdamos el tiempo y el trabajo.

¡Vaya, Sr. D. Nicolás, menos exaltación! Calma, calma.

La Tertulia tiene una gran carrera de persecuciones, y no había de caer indiscreta y torpe, bajo el torpe fuero de quien a fuerza de tropezar en constante bamboleo, como ciertos figurones que tienen el cuerpo muy relleno y las piernas muy débiles y temblorosas, ha llegado a la última grada de la escalera olímpica, por más que, afortunadamente, un resbalon maldito le haya arrojado debajo de la primera.

No hemos injuriado, no hemos calumniado jamás la honra de nadie. Pero en la escuela de la práctica es donde los soberbios reciben su desengaño, y la caricatura del *petit roi Pétion* se ha convencido, o se habrá convencido de seguro, con las dos lecciones que intentó darnos, y que han servido para su aprendizaje.

Si D. Nicolás se hubiera hecho el duermo, como le aconsejábamos ayer, habría evitado molestias inportunas a la curia, y, más que a la curia, a los modestos obreros de La Tertulia, padres de familia, que perdieron ayer horas posadas e inútiles en sus honradas ocupaciones por satisfacer un desahogo inoportuno del señor Rivero.

¡Ah! Si nosotros hubiéramos sido alcaldes, ministros, presidentes de un Congreso *é tant quanti* como el Sr. D. Nicolás ha sido, entonces la subsistencia de nuestras familias no pendería del exiguo salario que en la prensa podamos obtener; pero necesariamente nosotros, los redactores de La Tertulia, somos hijos del trabajo, obreros que, doblados sobre un bufete, tenemos que recorrer toda la esfera de la opinión, tenemos que juzgar y que escribir, afirmando o combatiendo, de acuerdo con nuestra idea y con nuestra conciencia, para cumplir con nuestro cometido y ganar el sustento; mientras que el inconstante, el entumecido del Loto, el Brahma de la política, dispone de una soberbia fortuna, es, como ya dijimos, hombre de *poerío metálico*.

co; y quizá su buen deseo de dar importancia y renombre (como si importancia y renombre no le diese el cronón de sus días desde Setiembre de 1868), le inspira, acaso en arrebatos de momentos, UNA INJERIA, UNA CALUMNIA, allí donde lee una verdad desnuda, de su intemperante condición y de sus inconsecuencias políticas.

Nada ex-excelentísimo Sr. D. Nicolás.

Ha hecho Vd. un papel *lento*, y no traduzca la frase, según acostumbra: un papel pobre, vamos, el papel de un infatuado, y si en vez de quedar *duerme*, insiste en volverse contra el diario que tiene la gloria de haber salido triunfante siempre con la prueba de su rectitud y su verdad; si insiste en hacer que se escatime el tiempo, que es, como quien dice, el pan, a los que, desesamascando a los soberbios y altaneros, viven defendiendo al par la pureza de sus principios y la necesidad de que por nadie sea mancillada, entonces dará Vd. malas cuentas de su capital, porque no faltará quien exelame:

«El Sr. Rivero consume su fortuna persiguiendo en balde al periódico La Tertulia.»

La Tertulia, que es muy decente, sostiene, sus verdades, y satisface con ellas a D. Nicolás.

Y con este *rum-rum*, las mordazas, de nuestro Atila serán para nosotros regalos de una Vesta, y para el tela enredada de una moderna Penélope.

En resumen; que el Sr. D. Nicolás se ha dado por satisfecho con nuestras explicaciones en el segundo juicio, y que estamos dispuestos a producir integra en nuestro diario el acta correspondiente al mismo, si así lo desea su *magnificencia*, y tiene a bien remitirla a esta redacción.

El *Popular* escribe un larguísimo artículo para combatir al señor ministro de Hacienda, porque supone que en la discusión de presupuestos atacó la formación del catastro, cuando precisamente dijo lo contrario y enardecido sus ventajas, mas aún, su absoluta necesidad.

Lea el articulista de El *Popular* el *Diario de las Sesiones* y se convencerá del profundo e inconcebible error en que ha incurrido.

Procede su error de una frase equivocada del extracto, que está en evidente contradicción con todo lo que sigue y precede y que de ninguna suerte aparece en el discurso original.

Lo que el señor ministro manifestó fué en un todo lo contrario; es decir, la necesidad absoluta y la evidente utilidad de este importantísimo elemento administrativo; por lo tanto, ha sido trabajo completamente estéril el de dicho diario.

Lo repetimos, lea el articulista el *Diario de las Sesiones* y se convencerá que ha combatido un fantasma.

¡Sabe el articulista que el ministro de Hacienda se ocupa hoy mismo del catastro y prepara una operación para su rápida e inmediata ejecución? Para juzgar ciertas cosas lo primero es enterarse bien de ellas.

Hemos recibido con satisfacción, y por falta de espacio no reproducimos íntegro, el Manifiesto que el nuevo ayuntamiento de Haro ha dado a los habitantes de aquella villa, exponiendo la razón de su ser, por virtud de no haber reconocido y acatado el anterior la nueva forma de gobierno, al paso que por la designación legal hecha por el gobierno civil y comisión permanente de la diputación de aquella provincia.

Los firmantes del Manifiesto exponen luego sus aspiraciones hacia la igualdad, y sus deseos de hacer a todos exacta y cumplida justicia, como procedentes de un partido popular y amante del orden, de la paz y de la buena administración, terminando con entusiastas y patrióticas excitaciones para que sus administrados abriguen la creencia de que la república es la justicia igual para todos, y que tenemos el deber de procurar con la mayor cordura su consolidación y su porvenir.

Felicitemos a tan recto y sensato municipio, deseándole mucha luz para llevar a sus administrados la ventura que desea.

Nosotros desdenaríamos, como ayer dijimos, a La Epoca, que en sus ejemplos de infame descortesía, no corresponde a la delicadeza y la caballería que con ella usamos, pero hay momentos en los que cae la frase un baldón, y nunca impondremos el baldón y la cobardía sobre el título de nuestro modesto diario.

Anoche por incidencia tropezamos en las columnas del *coega borbónico*, moderado indefinible o paraguista, con una larga y larga carta que suscribe el señor A., cuyo señor, según La Epoca, es una de las personas más distinguidas de la isla de Cuba; y sin entretenernos en desvanecer el maquiavélico filosófico humanitario (que bien pudiera pecar de lo opuesto), contenido en tan teológico-moral epístola, sin preocuparnos por los ilustres títulos que el anónimo A. encierra para dar a entender una de las personas más distinguidas de Cuba, que con tanto esmero guarda su nombre, después que escribe lo que le place, diremos al diario de la calle de las Torres que, al hab ar de los fanáticos católicos, siempre la voluntad de Dios es la que se cumple; y que los radicales no tienen que llevar a cabo por parte alguna a los republicanos.

Parece mentira que esto afirme un periódico que de sapientísimo la echa, probando así que desconoce lo que es y las doctrinas que caracterizan a los radicales.

¿Con qué los radicales han de ser los guiado-

res de la escuela perfectamente reformista? ¿Quién lo ha contado a La Epoca? ¿Con qué los republicanos, siempre propagando y siempre estudiando adelantos y mejoras diamétrales, completas, esperarán a que el radicalismo les indique las que conviene, o se las suplique o se las imponga?

Y ya, ancianidad doliente, entreténgase con las epístolas *longitudinales* del distinguido cubano, y no se exponga a pendientes tan resbaladizas como la en que acaba de dar el solemnisísimo crismazo de su golpe en vago.

Los periódicos conservadores y algunos alfonsoinos publican con sus correspondientes venenosas *coetas* un telegrama que dicen se ha recibido de la Habana, participando que desde la proclamación de la república reina allí bastante agitación.

Como no tenemos conocimiento de que al gobierno hayan llegado semejantes absurdos, para su confirmación de verdadera noticia, y como según las nuestras privadas no es admisible lo que esos telegramas contienen, no solo nos abstendremos de reproducirlos, sino que dejándolos a un lado como muy dudosos, se nos figuran uno de tantos ardores del espíritu perturbador de las reacciones.

Conste así a La Epoca que se ha dado de baja en la ancha esfera de los grandes comentarios, y se ha reducido a la bufo-cómica monomanía de imputar a los radicales el exclusivismo en la nueva situación. Los radicales son tan decentes como no quieren confesar sus envidiosos vituperadores.

Hemos recibido algunas cartas de Castellar y Sorihuela, pueblos de la provincia de Jaén, en las que se manifiesta gran extrañeza por la reposición de los ayuntamientos de la época anterior a la proclamación de la República, y la destitución de los que en los momentos primeros de tan solemne acto se constituyeron en nombre del pueblo.

Tranquícense los republicanos de ambas localidades: vendrá la Constituyente, y una vez resuelta la definitiva forma republicana, cada cual ocupará el lugar que le corresponda dentro de ella.

Nadie dude, nadie desconfíe: el Poder ejecutivo representa nuestros principios, nuestro sistema, y vela y velará por que en el orden administrativo, como en el político, la exactitud y la severidad satisfagan las aspiraciones populares.

Nosotros, siempre leales y amigos de la verdad, no queremos que los honrados republicanos, lo mismo de Castellar que de Sorihuela, crean cobizados sus derechos, ni malparada su justísima reputación, y nos cumple manifestarles, como a cuantos en igual caso se encuentran, que el gobierno provisional, deseoso del mayor orden y propendiendo a cumplir con una necesidad de la situación, no ha intentado, ni intentará jamás, el menoscabo de los que siempre han sido propagandistas y constantes defensores de la república, pero que ha obrado con arreglo a las circunstancias políticas de nuestra precisa vida provisional.

El ex-órgano de Von Blas el *chato* (a) El Eco Popular, dice que, sin aducir ideas en el debate, nuestra costumbre es hablar, manotear y chillar, y porque preguntábamos en uno de nuestros números anteriores qué entendería el por republica cuando propone como solución el triunvirato Figueras, Serrano, Rivero, contesta que quien lo ignora somos nosotros, y que esas entidades valen mucho más que el Sr. Martos, a pesar de que en este hallamos condiciones democráticas porque está en el poder, como diríamos de él, si cayese, lo que de Rivero y Serrano, añadiendo, por último:

«Por fortuna, pronto se disolverá la Asamblea nacional, como ofreció ayer Figueras, y vendrán a ella republicanos. Entonces acaso sean buenos Rivero y Serrano, y quizá el turno maltratar a Figueras, y Pi, y Salmorán y Castellar».

Vamos por partes.

Si nos hubiese visto manotear y chillar, no sería tan osado que dijese lo que no sabe.

Si el Sr. Figueras vale tanto como el señor Martos, democráticamente tienen muchos tropezones para igualarle los ídolos olímpico-mitológicos Serrano y Rivero, y sepa el turiferario de la dictadura con tal de que en ella figure el del sable de Alcolea, que La Tertulia no es El Eco de Von Blas, y del Sr. Martos diría mañana lo que dice hoy, como hoy dice del Sr. Ruiz Zorrilla lo que ayer decía.

Y en cuanto a los demás, si disuelta la Asamblea viniesen a la Constituyente los Sres. Rivero y Serrano, serían a nuestra vista, el uno un político inconsecuente, variable, orgulloso y sin prestigio, y el otro un caurro pontífice de constantes pretendientes del poder, ambiciosos reaccionarios, que solo han cometido actos imprudentes en perjuicio de la libertad y de la revolución.

Exprima el ex *chato* nuestras frases, a ver si con su perspicaz sutileza percibe alguna de las muchas ideas que aducimos; si no, será necesario para él un nuevo materialismo en cuerpo y alma.

Dice la beata y culta Esperanza, que los reaccionarios no necesitan pagar periódicos que viertan ideas intrasigentes, para hacer daño a la república, porque La Tertulia, con su peculiar lenguaje, hace más daño que nadie a las causas que defiende.

Lo que consigue La Tertulia con su lenguaje, mucho más respetuoso y no tan hipócrita como el de La Esperanza, periódico que, por lo ajeño y otros excesos, casi esta demás, hasta para sus mismos cofrades, es excitar la bilis de los reaccionarios, y muy singularmente la bilis de los carlistas, a quienes no agrada nuestra entereza,

que califican, mirando el asunto desde el grandioso pedestal de su profundísima ciencia y admirable estilo periodístico, de rudo y excesivamente franco.

¡Hemos acertado, oh almidonada y presumidilla maestra!

La *Epoca*, que se ha aprovechado de cuanto respecto al ejército y su actitud hayamos dicho alguna vez, para censurar y acriminar nuestra conducta, desempeña en su número de anoche, aunque con malicia sorda, el puesto de todo un buen inventor de noticiones, y bajo el rutinismo de los rumores alarmantes, nos refiere que se habla de síntomas graves, de peligros, porque el ejército trata mucho de política, en especial el del Norte y la guarnición de Sevilla. Desprecie el colega las malas ideas que le acometan, y más si son de este género. Como él mismo periodista, y conocemos a fondo la vida, los hábitos, los vericuetos y las escapatillas del lenguaje y de sus fórmulas habituales: de modo que eso de basar una fabula en rumores que sólo percibe el fabulista, es una regla tan gastada, que ya no surte efecto, y se puede contestar, aunque sea a diábolos que de austeros y muy formales la ceben: *«El que dice eso, es un mentecato»*.

«A otro perro con ese hueso; buen amigo.»

El periódico noticiero *La Correspondencia* desmentió anoche los rumores circulados por la tarde respecto a que el general Contreras no iba a Cataluña. El general Contreras, dice el colega, saldrá en breve para ocupar el puesto que se le ha confiado.

«Puede ya considerarse hecho el nombramiento del distinguido diputado Sr. Carvajal para el elido subsecretario de Hacienda, cuya elección podrá ser calificada de acertadísima, atendiendo a los méritos y conocimientos de que el mencionado señor ha dado tan buenas pruebas en su cargo de representante del pueblo. En cuanto al señor Pastor, que estuvo antes indicado para este obediencia, parece que obtendrá otra colocación en que puedan también utilizarse sus servicios.»

Pregunta un periódico sagastino, y por ende, *«¿Por qué razón forman parte de un gabinete republicano los Sres. Cordova, Echegaray, Berranger y Becerra?»*

Pues ahí verá Vd., amigo mío, ahí verá usted, ¡vaya! Hay cosas...

Si *La Epoca* hubiese oído las declaraciones hechas por el Sr. Suñer y Capdevila, diputado por Figueras, en la sesión de ayer celebrada por la Asamblea, de seguro que no hablaría como hablaba anoche respecto al nombramiento del señor Pozas, cerca del capitán general de Cataluña, y añadimos esto a la razón más poderosa de que ni hay tal nombramiento, ni se ha adoptado aún resolución alguna con semejante motivo.

El *Popular* se hace eco del sueldo en que ayer dábamos cuenta de haber oído que en varios círculos reaccionarios se acordó *«invertir dinero en periódicos federales intrínsecos que procurasen romper la íntima unión de la mayoría y la minoría de la Asamblea, comentándolo con la siguiente extravagancia:*

«Y se extraña el cargo de esto cuando sus amigos, ministros de D. Amadeo, hacían alarde de monarquistas; cuando sólo estaban en contacto con los republicanos! Compare *La Tertulia* con lo que este hecho denuncia y no tendrá otro remedio que callarse.»

Si hubiera tenido influencia el sentido común en la redacción de este *«ilustrado»* comentario, diríamos que se había escapado la pluma de la mano que escribía, porque ha debido *«errarse el pico»* quien a la criminal intriga de los círculos aludidos quiere compararla un contacto, que aun habiendo existido, no era ni deshecho, ni denigrante, ni ofrece término para una sensajanza.

No tire piedras al tejado ajeno quien de mal vidrio tiene el suyo.

El heroico Garibaldi ha contestado al telegrama del señor ministro de Estado, que oportunamente dimos a conocer a nuestros lectores, con el siguiente, recibido anteayer en Madrid:

«Saludo y felicito al amigo; y en el amigo saludo y felicito a la España republicana.—José Garibaldi.»

Hé aquí de qué modo explica en *La Correspondencia* un testigo presencial los sucesos de Malaga:

«En las primeras horas de la mañana del día 12, varios grupos del pueblo se presentaron en los puntos donde había guardia de carabineros, y desarmaron y mataron a algunos individuos del indicado cuerpo, hiriendo gravemente a un capitán que murió dos días después.»

Concurren las fuerzas de la Aduana, los albañales se dirigen a este edificio y al ayuntamiento pidiendo armas.

El gobernador civil, Sr. Berranger, acompañado de la autoridad militar y del secretario del gobierno, Sr. Argente, acudieron al ayuntamiento, donde las primeras autoridades dirigieron su voz al pueblo, procurando calmarle, aunque con poco resultado.

Al mismo tiempo otro grupo del pueblo se dirigió al cuartel de la Guardia civil pidiendo el desarme de esta, y desatendiendo las amonestaciones y los consejos del comandante general, ocuparon el cuartel, de donde sacaron algunas armas y un considerable número de municiones.

La autoridad militar se retiró entonces, abriéndose paso a duras penas por entre las turbas, a la Aduana, en cuyo edificio se encuentran el gobierno civil, el telegrafo, la tesorería y todas las demás oficinas del Estado. Los albañales, siempre con el pretexto de buscar armas, pretendían penetrar en dicho edificio, que se hallaba guardado por más de 300 carabineros y un reten de la Guardia civil, elementos que son suficientes para haber rechazado cualquiera agresión, y ante los cuales es seguro que nada habrían intentado los revoltosos.

Pero el comandante general, sin duda con el mejor deseo y creyendo acaso calmar por este medio la excitación de los ánimos, adoptó la resolución de evacuar la Aduana y retirarse al castillo de Gibralfaro con todas las fuerzas que guardaban la capital.

Entonces el populacho invadió el edificio, y derribando las puertas ocupó las oficinas del gobierno civil, las de orden público, de propiedades y derechos, el Estado, fomento, justicia de instrucción pública, de Hacienda y demás, rompiendo y destruyendo todo, y arrojando por las ventanas parte del mobiliario y muebles preciosos, con los cuales se hizo en la calle una hoguera.

El gobernador tuvo que retirarse, siguiendo el consejo de algunos diputados provinciales, y el gobierno quedó entregado desde entonces a la di-

putación provincial y al secretario del mismo, señor Angueta.

Mas tarde se fue restableciendo la calma, se organizaron algunas fuerzas por las calles de la barriada, y la Aduana quedó custodiada por el pueblo armado, habiendo vuelto el Sr. Berranger a encargarse del mando hasta la llegada del nuevo gobernador, señor Santa María.

NOTICIAS GENERALES.

El general en jefe del ejército del Norte ha salido ayer de madrugada de Vitoria para emprender sus operaciones.

Cartas de Vizcaya aseguran que en estos días se han de realizar grandes sucesos en aquella provincia por consecuencia de una combinación de ocho columnas que deben operar de un momento a otro contra las facciones Ocho, Párraga, Radica y Goñi.

Los que conocen el terreno y los planes, aseguran felices resultados para las tropas del gobierno.

D. Carlos de Borbón no ha penetrado en España: se halla en Pau.

En Valencia el capitán general se ocupaba ayer en la movilización de Voluntarios de la república para impulsar la persecución de los carlistas en aquel distrito.

Ya está restablecida la comunicación telefónica entre Vitoria y Bilbao que había sido interrumpida estos días por las partidas carlistas.

Las últimas noticias de Lisboa dicen que continúa enferma, sin haber podido abandonar el lecho, doña María Victoria.

Algunos capitalistas alemanes empiezan a emplear sus fondos en títulos españoles.

Parece que el Sr. Casco no acepta el cargo de representante de la república española en los Estados Unidos, que le ha sido ofrecido.

Ha llegado a Valladolid y tomado posesión del juzgado del distrito de la Audiencia de aquella ciudad, el Sr. D. Ramón Octavio de Toledo, que ha desempeñado el de Logroño.

El coronel D. Francisco Gómez ha sido destinado a las inmediatas órdenes del nuevo capitán general de Cataluña, Sr. Contreras.

Se ha constituido la comisión nombrada para dar dictamen sobre la cesión de terrenos para la Exposición general española de la Industria, compuesta de los Sres. Rivero, marqués de Párraga, marqués de Santa Marta, Monasterio, Lopez Puigcerver, Martínez y Pérez, y Millán, nombrando presidente al Sr. Rivero y secretario al Sr. Monasterio.

Don Romulo Lafuente será probablemente nombrado para representar a España en el Brasil.

Por el arriego de la secretaría hecha en el ministerio de Fomento, resultan suprimidas dos plazas de auxiliares segundos, dos de terceros, veintidos de quintos y diez aspirantes primeros; y se aumentan cuatro auxiliares cuartos y tres oficiales terceros.

Con esta nueva plantilla resultan algunas economías a favor del Tesoro.

Los jefes carlistas Durregaray, Elío, Ceballos y otros, se encontraban anteayer en Elizondo, según noticias.

Tristán y Narrae, con todas sus fuerzas, han salido para Biscaya, con objeto de asistir a los funerales del capitán Cosco. Anteayer debieron pernoctar en Solsona.

El día 18 estuvo en Lerín y Carrión (Navarra) la facción de Justo Aldaz, compuesta de 70 hombres, exigiendo del vecindario algunas cantidades que realizó.

Anteayer por la tarde estuvo en Sesma, desde cuyo punto salió para Arriola, Luriza y Arcot.

El Sr. D. Eugenio García Ruiz ocupará un puesto diplomático en Europa, si bien aún no se ha tratado formalmente de la cuestión de nombramientos diplomáticos.

Las facciones Valtés y Tallada han regresado a la provincia de Tarragona, después de asistir a los funerales del capitán Párraga en la provincia de Lérida.

El capitán Arino entró el 18 en Lleida, rompió la lapida de la Constitución, quemó el registro del matrimonio civil, se racionó y se llevó setenta y cinco duros.

Parece que al fin ha sido admitida la reiterada dimisión del Sr. Moret.

El capitán Faura pernoctó el 18 en Horta, de donde sacó fondos y se marchó hacia Bot.

El pueblo de Cabezas de San Juan ha enviado al Sr. Castelar un manifiesto de adhesión, en el que le felicita por haber aceptado la representación en la Asamblea Sr. Fantoni.

Ayer ha vuelto a hablarse de probabilidades de que el general Cordova vaya al fin a Cuba, en cuyo caso quizá el general Párraga le reemplazara en Guerra, mientras otros suponen que sería el general Moriones.

El antiguo interventor de la Casa de Campo, don Tomás Pescador, ha sido nombrado administrador de la misma posesión.

De Cartagena salió anteayer tropa a perseguir las facciones que por allí se presentan muy activas.

Los tenientes coroneles D. Benito Hellín, don Juan Mendoza, D. Antonio Cid, D. Alvaro Velasco, D. Alejandro Sánchez, D. Francisco Díaz y don José Atxer, han sido destinados respectivamente a los regimientos de infantería de Tarragona, de Murcia, de Malaga, cazadores de Alca de Tormes, reserva de Cadix, de Astorga y de Vich.

El ayuntamiento nombró anteayer una comisión para que notificara al Sr. Avelos su reelección, como así lo verificó.

El alcalde popular de Madrid continúa, pues, desahogado, aunque sólo por no interrumpir el movimiento de la administración, puesto que se cree insistirá en su dimisión.

Han llegado a esta capital los jefes militares republicanos señores brigadier Pierrard y teniente coronel Sr. Lopez Berruero.

Procedente de Vitoria, ha llegado una comisión de la diputación local de aquella provincia, con objeto de tratar con el gobierno de diferentes asuntos de interés para aquel país.

El capitán Cacaña destruyó anteayer la estación de Santa Barbara, en el ferrocarril de Valencia, llevándose al jefe de la misma, al del tren, al maquinista y al capataz de obra.

Días atrás se han rescatado a la Hacienda 50.000 pesetas por conducto del capellán o rector de la iglesia de Calatrava, que las recibió con dicho objeto, bajo sigilo sacramental, y las ingresó inmediatamente en la caja de la administración económica de la provincia.

Los carlistas se proponen hacer un esfuerzo supremo, y se aprestan a una nueva y más ruda campaña.

El senador por Cadix, ex-constituyente por Zaragoza, D. Víctor Pradera, va de gobernador a Zaragoza.

Ayer ha llegado a Madrid una comisión del ayuntamiento republicano y del casino federal de Badajoz, a fin de conferenciar con el presidente del Poder ejecutivo.

Anteayer fué detenido el correo de Tortosa a Valderrobres por la facción Farré, compuesta de 13 hombres.

Ha sido nombrado para mandar el regimiento de infantería América, el coronel D. José Cabriñetti.

ASAMBLEA NACIONAL.

Extracto de la sesión celebrada el día 21 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTOS (D. Cristino).

Abierta la sesión a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. PINEDO: Voy a dirigir una pregunta al señor ministro de Estado. ¿Tiene S. S. la bondad de informarme a la Asamblea respecto a la proposición presentada al Congreso de los Diputados de los Estados Unidos para que se hiciera una manifestación de adhesión y simpatías hacia la república española, la cual ha sido rechazada?

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Debo contestar a dos preguntas: una que me fué hecha dirigida por el Sr. Casco, la cual ya se hizo cargo al señor presidente del Poder ejecutivo, y otra que me acaba de dirigir mi amigo y correligionario el Sr. Pineto.

La primera se refería a la continuación del señor Olazaga en la embajada de París. Debo decir a la Asamblea, que el Sr. Olazaga continúa en su puesto, donde está prestando grandes y eminentes servicios a la patria.

En contestación a la pregunta del Sr. Pineto, diré que en efecto anteayer recibí un telegrama de Londres, anunciando que se había rechazado una proposición de plásmes y elogios al pueblo español por la proclamación de la república, en el Congreso norteamericano. Yo suelo no creer aquellas cosas que no están en el orden natural de los hechos y en las leyes naturales de las cosas, y desde luego no di crédito al telegrama.

Para aclararme más, como quiera que las relaciones entre España y los Estados Unidos son las que deben reinar entre dos repúblicas hermanas, me dirigí al señor ministro de los Estados Unidos en Madrid, e inmediatamente tuve de él la seguridad de que no podía ser cierta la noticia, era el señor ministro que solamente procedimientos e instrumentos de asuntos de la competencia de la Cámara podían haber llevado el curso, de una proposición que estaba en el pensamiento y en la voluntad de aquel gran pueblo y de aquel gran gobierno.

En efecto, el señor ministro telegraficó antes de ayer a las tres de la mañana a su gobierno sobre este punto, y anoche a las ocho se había recibido en Madrid la contestación; prodigios de la civilización que prueban como las naciones que tienen tan grandes ventajas están llamadas por la Providencia misma a gobernar por su propio derecho. El telegrama es del ilustre ministro que dirige el departamento de Negocios extranjeros en Washington, y dice así:

«Ministerio de Estado.—Subsecretaría.—Despa- cho telegráfico Washington 19 de Febrero de 1873.

El subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América al general Sickles, ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Madrid: Los rumores de haber rechazado la proposición no son ciertos. La proposición de felicitar a España por el establecimiento del gobierno republicano fué presentada en el Congreso el lunes; pero según el reglamento de la Cámara, no pudo tomarse en consideración sino con referencia a su comité. La proposición no se tomó en cuenta, que llegue su turno a la lista de los asuntos.

El gobierno republicano de España cuenta con las simpatías de nuestro pueblo y su gobierno.—Firmado.—Hamilton Fish.

Señores, el gobierno de la república tiene indudablemente las simpatías de todo el continente americano, y por las noticias extrínsecas que tengo, porque el tiempo no ha permitido que entremos en relaciones oficiales, el gobierno de la república cuenta con las simpatías de todo el mundo.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Recuerdo haber leído en los periódicos que el Sr. Olazaga había manifestado que reconocía la república, siempre que fuera unitaria. Y yo pregunto al señor ministro de Estado si esto es cierto; y si después de haber hecho esa manifestación continuara en su puesto.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Mi amigo y correligionario el Sr. González Chermá debe comprender toda la gravedad de la pregunta que me dirige, y debe contribuir a que yo no salga de mi reserva. Cuando se tienen ciertos intereses a su cuidado, cuando se trata de consolidar la república, el patriotismo aconseja mucha mesura y mucha prudencia. Si tan quisiera las ideas del señor Olazaga, a mí no me la daría cada día más el Sr. Olazaga, que está resuelto a obedecer y servir la forma de gobierno que la nación se ha dado; y en esta resolución, repito, presta grandes y eminentes servicios a la libertad, a la república y a la patria. Yo creo que es una razón de Estado la que aconseja que el Sr. Olazaga continúe en su puesto; yo estoy resuelto a mantenerle. La cuestión que el señor González Chermá suscita es inoportuna; el señor Olazaga tiene demasiado talento, demasiada autoridad, demasiado conocimiento de la marcha política de la nación, para no suscribirnos en casos como éste a las condiciones que el Sr. Olazaga se ocupa en el reconocimiento de la república española por la república francesa, y debo asegurar a la Cámara que en esta grave cuestión el señor Olazaga ha prestado servicios que le agradecerá la Cámara y que le agradecerá la nación entera.

El Sr. GONZÁLEZ CHERMA: Tengo que dirigir otra pregunta al Sr. Olazaga, que se refiere a las dificultades que encuentran los ciudadanos que quieren armarse con la actual ley, y me atrevo a preguntar al gobierno si está dispuesto a reformarla en el sentido de dar facilidad a los pueblos para armarse; pues en caso contrario, podremos presentar la cuestión a la ley.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): El gobierno está resuelto a facilitar el armamento de la nación; y si otras razones no lo aconsejaban, lo aconsejaría el estado de las provincias del Norte. Pero debo decir a mi amigo y correligionario el Sr. González Chermá, que el gobierno está resuelto a respetar y a acatar todas las leyes.

Defina un gran publicista el gobierno republicano de esta manera: «República quiere decir el derecho de obedecer sólo a la ley» y por consecuencia, es necesario que tengamos gran respeto a las leyes, y el gobierno está decidido a respetarlas.

Son iniciativas de la Cámara las que se proponen, y si la Cámara reconoce que sus razones son válidas, la Cámara modificará la ley; pero mientras la ley existe, el gobierno de la república la respetará, porque sólo se propone obedecer la ley y religiosamente todas las leyes. (Bien, muy bien.)

El Sr. CABELLO: D. bo dirigir dos preguntas al señor ministro de Hacienda.

La primera, que habiendo en las administraciones de la república tásulas y pesos que se usaban para el despacho de la sal, y que hoy no se utilizan porque este artículo no se expende en esas dependencias, desde el año de 1869, de la Hacienda se ocupó a vender esas tásulas y pesos, para que su producto ingresara en el fondo de la república.

La segunda pregunta tiene por objeto saber si está dispuesto S. S. a que se pague a los peñeros que hace ocho años aporcionan muchas fincas del Estado en la provincia de Sevilla, y todavía no han percibido los derechos que devengarán.

Ya que estoy de pie, me atrevere a hacer, no sé si una pregunta o un ruego al señor presidente de la Asamblea nacional. No tuve el gusto de estar aquí cuando se proclamó la república, lo que fué para mí un gran sentimiento; después que he llegado aquí, como he encontrado todavía en esos muros, que parece están esperando otro rey, y deseo que esto desaparezca, igualmente que el deseo, y que en lugar de él se ponga en grandes tipos la fecha en que se proclamó la república.

El Sr. PRESIDENTE: Bajo este desol se sienta la soberanía de la nación, y estos muros representan el decoro debido a la majestad de la Asamblea. (Bien, muy bien.)

El señor ministro de HACIENDA: Acerca de la primera pregunta, debo decir al Sr. Cabello que si hay penas y sanciones de sobre se vendieron todas ellas, conservando, sin embargo, la de la justicia. En cuanto a los peñeros, que según dice su señoría hace ocho o diez años están esperando el abono de sus servicios, me enteré del asunto y pesaré su justicia en la balanza a que antes me he referido.

El Sr. SUÑER Y CAPEDELA: Siento que el señor ministro de la Guerra no se halle presente; pero aun así he de hacer yo mi pregunta: suplico a la mesa se sirva transmitir, porque según sea la contestación, he de fundar yo en ella un acto

judicial. Pregunta, pues, si es verdad que el coronel Pozas va con el general Contreras como jefe de estado mayor, 6 de otra suerte al Principado de Cataluña.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá esta pregunta en conocimiento del señor ministro de la Guerra. Se va a dar lectura de una proposición.

El señor secretario Benot leyó la siguiente proposición: «Los diputados que suscriben piden a la Asamblea que se sirva nombrar una comisión de su seno para que examine las cuentas de la dirección del patrimonio de la Corona durante todo el tiempo que ocupó el trono el príncipe Amadeo de Saboya.»

Palacio de la Asamblea 19 de Febrero de 1873.—J. de la Gándara.—Antonio Romero Ortiz.—Augusto Ulloa.—P. de la Seta.—J. S. Rosell del Piquer.—Eduardo Gasset y Artina.—Laureano Figueroa.

El Sr. GANDARA: Señores representantes de la nación: pocas palabras diré en apoyo de esta proposición. Es incontestable el hecho de que los soberanos tienen de emplear de la manera que juzgan conveniente al fin que se les reconoce como lista civil para mantener el decoro de su posición. Tienen, sin embargo, este carácter político, bajo cuyo punto de vista parece conveniente saber, cuando concluye un reinado, si esta lista civil se invertió en efecto en los objetos a que se destinaba, y a este fondo, se invertía en un uso legítimo que justificara su empleo.

En el hecho de ser yo uno de los que presentamos esta proposición, debe entenderse que una vez que un acto de justificación de la angustia persona que durante dos años ha sido monarca de España.

El Sr. Presidente del PODER EJECUTIVO: Comprendo como un acto de excesiva susceptibilidad de parte del príncipe que, ha dejado la corona de España la proposición presentada por algunos de sus amigos; pero debo estaros también comprendiendo a su vez, que la Asamblea tiene del mismo modo su susceptibilidad, y que creará no cumplía a su deber al no haberse presentado a la Asamblea, y a los sentimientos que la animan y que inspiraron el elocuente mensaje que aprobó el otro día, si esa proposición se tomara en consideración. Todos estamos convencidos de la perfecta honradez, del modelo perfecto de orden y gobierno que en su casa había introducido el príncipe de Saboya, y la Asamblea no cree que puede rebajarse hasta el punto de entrar en el examen de esas cuentas, de que no cree oportuno conocer.

El Sr. GANDARA: Yo también como prueba de gratitud las palabras que el señor presidente del Poder ejecutivo ha tenido por conveniente pronunciar al rechazar la proposición, aunque no tengo más autorización para recogerlas que esta gratitud personal que manifiesto sinceramente a S. S. que ha dado a la cuestión el carácter que debe tener; pero me permitiré hacer una sola reflexión.

Los partidos políticos se apasionan, y esto da lugar a que se hagan insustanciales las acusaciones. Por eso, como por objeto poner un correctivo. Nadie como yo está convencido de la exactitud de las palabras que el señor presidente del Poder ejecutivo ha pronunciado; yo he sido jefe de esa casa; yo he conocido el modelo de rigidez, la profunda moralidad que había en su administración, y mi objeto es dejar en el lugar que justamente le corresponde a la augusta persona que acaba de dejar el trono, a quien desearíamos que el país haga toda la justicia que se merece. Si la Asamblea acordara no admitir, yo me doy por satisfecho con las palabras del señor presidente del Poder ejecutivo; y si se decide a admitir la proposición, yo me acercaría a la comisión que se nombra, para dar todas las explicaciones necesarias respecto a la administración del patrimonio durante el reinado de don Amadeo de Saboya.

Hecha la oportuna pregunta por el señor secretario Benot, la Asamblea acordó no tomarla en consideración.

Después del debate sobre el proyecto de abolición, después de extensas y bien meditadas consideraciones en que se hizo cargo de las distintas partes del discurso del Sr. Ulloa, rebatiéndolas, dijo:

El Sr. BAUTISTA ALONSO: Voy a la materia principal de mi discurso. Es verdad que había esclavos en Lacedemonia, y que las repúblicas de aquellos tiempos eran las potes del mundo en materia de libertad; pero los republicanos de hoy no son cómplices de lo que entonces se hizo. Allí no se permitía la manumisión; y si alguna vez se verificaba, no había completa libertad para el que había sido siervo.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los últimos tiempos no tenían esclavos; eran inferiores, eran dependientes, pero no esclavos.

Al advenimiento del cristianismo, se verificó una gran transformación: los esclavos tenían una propiedad representada por sus peculios, y gozaban además de libertad industrial y mercantil; podían estar al frente de establecimientos industriales; eran, en fin, personas como las demás, salvaguardados por la ley y el honor. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna. Lo que después sobrevino debiendo a la fortuna.

En Atenas la esclavitud era más blanda, porque el infortunio del esclavo era menor; es decir, que las líneas de que antes he hablado, se iban juntando.

Mayor templanza aún hallamos en Roma, cuyo pueblo ha reñido, a pesar del catolicismo; pero si Roma en la antigüedad estaba conforme de los republicanos modernos, no hay que olvidar la conciencia que había entre los esclavos de los primeros tiempos de la república, y los esclavos de tiempos posteriores. Los romanos en realidad, en los

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

La Tertulia adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reúnan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

La Tertulia se publicará todos los días, excepto los domingos, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs. Por tres meses: 24 rs. Por seis meses: 40 rs. Por un año: 72 rs.

Extranjero. Un trimestre: 80 rs. Por seis meses: 140 rs. Por un año: 260 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas: 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de La Tertulia á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

FABRICA ESPECIAL

DE BASCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA METRICO.

Arca de hierro para guardar valores, papeles de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MAQUINAS PARA PICAR CARNE.

MAQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NUM. 13.

APUNTES PARA LA HISTORIA

REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico La Tertulia, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á 905 REALES para los señores suscriptores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de La Tertulia, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

REUMATISMO

CURADO RAPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANISIMO DESCUBRIMIENTO QUE SOLO POSER ESPAÑA.

Más de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Acido de bellotas* con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar. Hoy podemos exponer una importante y manifestar á los que padecen reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos é intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluso las aguas termales, los baños rusos, los Láisanos de Opodladach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 500 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encharcada, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se pone al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natra en la piel cada ocho días.

Todo el que habita países fríos, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frasco; porque además cura las heridas, contusiones, quemaduras, hemorroides, tina, sarna, lisís y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rubrica en la etiqueta, que hay ruinas falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Fonticosa de Ubergueta, y que las famosas pastillas del pastor de Belmonte, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facilitativos.

LA MAQUINARIA AGRICOLA.

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard. Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desterradores de mala; prensas y pisadores de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embudidos; prensas para grasas; bombas de todas clases; norias de hierro, máquinas para molar café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto á entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comisión moderada.

Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

LIMONADA PURGANTE

CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas duraciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de escasez ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de manifestar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemeja á una naranjada común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar más la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más aplicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieran otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo espuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul, que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 51.—Forniguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rámbola y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barrio-real.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obon.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higueras.—León: Marino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: González y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

Es este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los mas renombrados licorosos extranjeros, ofrece á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Cumin de Niza, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Carasso y Aniseta de Fiquin, Pouche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kira Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, Jale Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Folsgras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Acetates superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Manzanos finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano finas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar autenticidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

ESTABLECIMIENTO UNICO Y ESPECIAL

para la impresion y confeccion de fajas para toda clase de publicaciones, creada el año 1852 por Félix Ochoa.

MADRID.

Veinte años de estudio, práctica y experiencia, empleados con fé y constancia en una cosa, al parecer tan insignificante, como es la impresion y confeccion de fajas para periódicos, son la única garantía que presenta como mejor recomendación para el establecimiento, su fundador F. O.—15 de Enero de 1873.

PRECIOS.

Fajas en blanco.—Las fajas en blanco que constan de un encabezamiento cualquiera, más ó menos largo, y un Sr. D., Sr. Maestro de Instrucción primaria, Sr. Alcalde de..., Sr. Cura párroco..., están sujetas á variaciones respecto á su forma y tamaño, y sin embargo tienen señalado en este establecimiento un tipo para el precio, que es desde 3 rs. millar á 20.

Fajas impresas.—Las fajas impresas que se componen de un encabezamiento ó título de la publicación, ya sea ésta diaria ó semanal, tienen tambien su tipo marcado, que es el que se fijó en 1852, y es 7 rs. cada millar, imprimiendo 100 ejemplares de cada molde, faja ó suscriptor, variando el precio cuando la tirada exceda ó no alcance al número fijado de 100.

El importe del papel es capítulo aparte, siendo siempre de cuenta del comitente; pero sin embargo, el establecimiento se reserva el derecho de la «elección de papel», para que pueda salir el trabajo mejor y con resultados más ventajosos.—Arco de Santa María, 33, segundo.

NOTA. Se prohíbe la reproducción de este anuncio en todo ni en parte, sin consentimiento de su autor D. Félix Ochoa.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

PURO NATURAL

SACADO DE LOS HIGADOS FRESCOS

EN LAS PESQUERIAS DE NORUEGA.

La experiencia constante de muchos años, nos tiene acreditado que este aceite, de color, sabor y olor propios de los higados frescos de los bacalao recién pescados, y por tanto nada repugnante, es el mas eficaz de cuantos se conocen como reconstituyente y anti-escofuloso. Corrige con admirable facilidad las raquitis, torceduras é imperfecciones de los huesos, da riqueza y vigor al sistema sanguíneo, al paso que combate el linfatismo y el sin número de enfermedades que son su consecuencia.

Véndese en frascos de 20, 10 y 6 rs. en Madrid, Laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

LAS RENTAS PÚBLICAS

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de La Tertulia y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor á la redacción de La Tertulia, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y librerías que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España. (64)

POLVOS CONTRA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con este; obligan á los órganos del olfato á la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos.

Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto político-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

Texto: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apatías.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Este interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y véndese al precio de 2 reales. Dirigirse al autor á la Redacción de La Tertulia, ó la calle de la Fé, núm. 11, tercero.

ESKENCIA BENZINA PURA

PARA QUITAR LAS MANCHAS.

Se vende en frascos de 4 y 8 rs. en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, 3. Por mayor precios convencionales.

PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especial y grande novedad en camisas de lujo, acabadas de llegar.

Cunas de elegantes formas, hasta 3.000 rs.

SAL INGLESA

EN FRASCOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y RESACOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo prodioso contra los malos olores é infecciones, para los sudores, conjonjas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

DOCTOR IN ABSENCE.

Todo profesor en artes, letras y ciencias, individuos del clero y magistrados; todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Medicina, calle del Rey, 46, en Jersey (Inglaterra) que les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

FALSAO GEODELDORF.

INGLES LEGITIMO DE STERS.

Contra los dolores gotosos y reumáticos, parálisis, etc. Se venden á 18 rs. el frasco en el único establecimiento del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.

Tambien los hay á 12 y 6 rs. según tamaño.

MAQUINAS PORTATILES

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS SIN NIEVE.

Despachos: Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Fuencarral, 27, tienda.—Cruz, 29, id.

FUEGO FRANCES.

Se halla resultando para los animales, y más especialmente para los perros, un remedio maravilloso por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalon.—Sur.—Marna.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar rastro ni señal alguna como mas detalladamente se explica en el opusculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opusculo contiene las apreciaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Franconi, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.